



## Arte y salud mental. ¿Existen las terapias artísticas?

Autor: José Guimón

Edita: ENEIDA. Madrid, 2016 • 390 páginas

ISBN: 978-84-1545-888-3

Abordando con sabia fluidez al personaje y las corrientes culturales de cada época, José Guimón supo aprovechar cada circunstancia, cada nuevo emplazamiento, cada beca, cada destino profesional, además de sus acompañantes de viaje, colaboradores incluidos. Aprovechó sus estancias en hospitales de New York y Ginebra como también lo hizo desde los de Bilbao y Barcelona.

Con el fin de ofrecer un enfoque diferente e innovador al colectivo de los psiquiatras, bajo el nombre *Locura y Pintura: la enfermedad mental a través del arte*, había abordado la relación existente entre Arte y Psiquiatría, así como la situación actual de la terapia a través del arte, con una reflexión general sobre los mecanismos psicopatológicos implicados en la creatividad artística.

Freud afirmó que todos somos artistas, no en vano, cuando hemos sido niños, todos hemos pintado. Pronto vamos al colegio y, como si nos castraran, la mayoría dejamos de pintar mientras aprendemos a hacer números y a jugar al balón. Los pintores, en cambio, continúan pintando. Niños que expresan sus sueños, fantasías e ideas lo hacen a través de la pintura. También Freud afirma que en la edad adulta la pintura se convierte en el juego del adulto y que ésta es una prolongación del proceso primario de pensamiento, que es el que se produce en los sueños. La obra debe ser el producto de un proceso que haya resultado en la creación de más de una obra, por lo que se hace necesario conocer no sólo lo que un pintor produce realmente, sino

qué pinturas podría producir, trascendiendo así la noción de repertorio. La hipótesis de Sigmund Freud se basa en la existencia de una cierta flexibilidad de la represión en el artista, hecho que le facilitaría su creatividad.

El artista, el pintor, cuando crea su obra lo hace a partir del encuentro de la introspección (su mundo interior) y de los movimientos técnicos y culturales imperantes (su exterior). Los neurólogos y fisiólogos siguen buscando determinadas áreas en nuestro cerebro asociables al arte, a la creatividad pero, hoy por hoy, a pesar de los avances en los conocimientos no lo han logrado. Otros especialistas de las neurociencias, psiquiatras y psicólogos, también han abordado la cuestión de la creatividad en quienes padecen enfermedades mentales. Sí parece ser que cuando ciertas áreas cerebrales se ven dañadas, se producen mecanismos de plasticidad cerebral reorganizando su funcionalismo.

Esta obra resume los mecanismos psicobiológicos y sociales involucrados en la creatividad artística y proporciona ejemplos de artistas que han presentado trastornos psíquicos que afectaron a su actividad. Se ocupa así mismo de las que se han venido denominando Terapias corporales y artísticas, y reflexionamos en torno al espinoso problema de su efectividad.

Revisando la obra de Sigmund Freud, vemos que dedicó algunas páginas al arte, a la expresión artística. Si no consideramos su importante obra "El malestar de la cultura" Hay también páginas



dedicadas a algunos chistes, al humor, al poeta, al Moisés, alguna mención a la historieta y a la expresión artística.

En el capítulo sobre la elaboración onírica en “La interpretación de los sueños” habla de la limitación de las artes plásticas (comparadas con la poesía que puede servirse de la palabra) dependiendo del material por medio de cuya elaboración tienden a exteriorizar algo (...). Una opción -dice Freud- como ocurrió en el pasado era hacer salir de la boca de los personajes filacterias con frases con las que el pintor esperaba exteriorizar la expresión de sus figuras. Hoy, y también lo decía Freud hace un siglo, la pintura ha conseguido representar de un modo distinto al primitivo de la filacteria, la intención, por lo menos, de lo que sus figuras habrían de expresar en palabras, ternura, amenaza, consejo, etc.

Otros psiquiatras y psicoanalistas han tenido la tentación de investigar en el arte. El bilbaíno Ángel Garma también escribió en los años 50 y 60 “Psicoanálisis del arte ornamental” y un buen número de artículos dedicados al estudio del arte, de los procesos psíquicos creadores y de la psicología del artista y de su público. Estudió la vida y obra de un artista medieval psicótico, las de un famoso escultor del barroco, y otros casos de la historia. También Wilfred Bion, Eugen Bleuler, Oscar Messana, y hasta Jacques Lacan, con su tesis lacaniana: “El arte se caracteriza por una cierta forma de organización alrededor de un vacío...”. Esta tesis, permite demos vueltas en torno al problema de la relación del psicoanálisis con el arte, particularmente con la pintura. También José Guimón mantuvo su preocupación por el arte, sus siete libros sobre el tema dan testimonio.